

3 MAYO

Estoy segura de que todos los hombres y mujeres saben en lo más hondo que el pequeño que habita en el útero de la madre es un ser humano desde el momento de la concepción, creado a imagen de Dios para que ame y sea amado. Oremos porque nadie tenga miedo de proteger a ese pequeño, de ayudar a que ese pequeño nazca. Jesús dijo: «Quién recibe a un pequeño en mi nombre, me recibe a mí».